

# EL PAPEL DE LA HISTORIA ORAL Y LAS HISTORIAS DE VIDA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Ever Canul Góngora\*  
Alberto Rodríguez Robles\*\*

... Las palabras son el alimento del alma de la sociedad. Si hay algo colectivo en el hombre, es el lenguaje: una propiedad común. Ésa es la verdadera propiedad colectiva...

OCTAVIO PAZ

**Resumen:** En un mundo cada vez más complejo, donde los tiempos y recursos para la investigación social son cada vez más escasos, donde la masificación y despersonalización son cada vez más evidentes y descarnadas, se hace necesario pasar revisión crítica a los métodos que se utilizan, sobretodo de aquéllos que intentan recuperar y dar voz a los de abajo; así, en el presente ensayo se realiza un análisis y reflexión sobre la *historia oral* y la *historia de vida*, su tratamiento en los diferentes enfoques teóricos y su estado de aplicación actual. Del mismo modo, se discute sobre su pertinencia de ser pertenencia exclusiva de la antropología social.

## Introducción

**E**L RECONOCIMIENTO Y VALOR EPISTEMOLÓGICO QUE SE LE HA DADO A LA HISTORIA ORAL Y A LOS RELATOS O historias de vida, ha sido medio de discusión en el ámbito de los científicos sociales. Para entenderlos, hay que recordar los argumentos fundamentales, tanto los que validan como los que critican este tipo de metodología en el ámbito del análisis científico social.

En este ensayo, reflexionamos sobre la validez de la construcción social del conocimiento, sobretodo, enfocándonos en la propuesta metodológica de la historia oral y las historias de vida. En el transcurso del texto se muestra el tránsito descriptivo, reflexivo e histórico de esta propuesta metodológica, con

el objetivo de demostrar que en el proceso de la construcción social de un método, entran en juego diferentes elementos humanos. En el afán de objetivar una ciencia, la paradoja de la relatividad se hace presente. Asimismo, se muestran algunos ejemplos que esperamos lleven al lector a reflexionar sobre las diferentes posturas desde las cuales se pueden valorar los conocimientos.

Es importante extender los grandes límites sociales que son implícitos para cualquier individuo de nuestra sociedad respecto al acceso limitado a los amplios niveles de conocimiento ancestral. Ello se refiere a que hay tanto conocimiento en la realidad social humana proveniente de milenios de evolución, como acceso y capacidad tiene el ser humano. Por tanto, aunque nos dediquemos

\* Jefe del Centro de Estudios Interculturales de la Universidad de Quintana Roo. Correo electrónico: evercan@uqroo.mx, antever98@hotmail.com

\*\* Universidad de Quintana Roo, DCSEA. Correo electrónico: jrodriguez\_@hotmail.com

toda nuestra vida a aprender, siempre habrá incontables cosas que nunca alcanzaremos a saber ni a conocer. Debemos de estar conscientes de que nuestro acceso a la realidad también es muy limitado dadas nuestras condiciones de vida y a las dimensiones a las que tenemos acceso por medio de nuestra posición social.

Estamos insertos en redes sociales que al igual de incluirnos en el mundo, nos excluyen de otros. Por tanto, siempre que leemos o estudiamos algo, lo hacemos a costa de no aprender de otras cosas o de otros libros o de vivir otro tipo de experiencias de aprendizaje. En esta dinámica, entran también las relaciones de poder en donde siempre se favorece a establecer ciertas verdades y ciertas explicaciones sobre otras, es común que los grupos humanos difieran a tal grado sobre sus posturas explicativas no sólo de la realidad social, sino de la vida y su sentido (Savater, 2002: 24).

Vivimos en un mundo controlado por aquellos que han ganado las guerras tanto territoriales como políticas, y ahora, más que nunca, económicas. Dentro de este contexto es donde analizaremos los procesos sociales o hechos sociales, en un mundo de desacuerdos y confrontaciones. Es importante tener en cuenta que la historia más conocida siempre es la versión de los ganadores, por consecuencia, hay una versión contraria, que es la de los vencidos.<sup>3</sup> Lo mismo se puede entender en el campo social, donde las relaciones de poder siempre favorecen unas voces más que otras, unos medios más que otros, y unas versiones más que otras; así, esta desigualdad de difusión de versiones e interpretaciones de la realidad es evidente en nuestra sociedad. Teniendo presente este contexto de problemáticas sociales, tendremos más elementos para entender y considerar la validez epistemológica de las metodologías de historia oral e historias de vida.

Para empezar a conceptualizar el debate, consideremos la siguiente pregunta: ¿cuál es la diferencia entre los científicos sociales de otras profesiones o de otras expresiones que utilicen estas mismas técnicas de historias de vida o recopilaciones de historia oral? Es decir, ¿quién dice que estas metodologías son exclusivas de las ciencias sociales?

<sup>3</sup> Vid. Miguel León Portilla, *La visión de los vencidos*, S. XXI, varias ediciones.

## Un acercamiento a la construcción social del método de la historia oral en el contexto histórico; el caso de Estados Unidos, Inglaterra y Francia

En este apartado, interesa sobremanera analizar cómo la historia oral también se enmarca dentro de un contexto histórico no uniforme, diríamos, pues, que también responde a distintas tradiciones de los países que preponderadamente ocupan un lugar importante en las ciencias sociales, a saber, Estados Unidos, Inglaterra y Francia. El análisis al respecto sugiere que, en el seno de la construcción social, los procesos de la historia oral y las historias de vida tienen que analizarse en contextos propios.

Podemos decir que éstas responden no solamente al momento histórico, sino también al momento político y al propio momento de conocimiento, por este último, cabe mencionar, las propuestas metodológicas tienen mucho que ver justo en el momento histórico del que se trate, porque aquí entra en juego lo que se pueda haber establecido como científico o no. Podemos partir de la creencia casi evolucionista que supondría una evolución unilineal e inequívoca del proceso histórico del desarrollo de la historia oral. La realidad es mucho más compleja.

El propio desarrollo de la ciencia no ha sido así y por tanto, el desarrollo de metodologías de este tipo no ha sido igual. Partamos, pues, de los casos concretos antes señalados.

En el caso de Estados Unidos, esta metodología se enmarca dentro de las necesidades históricas de rescatar la voz de los indígenas que pronto dejarían de prevalecer en dichas zonas —por la fuerte campaña de exterminio aplicada en dicho país. La intención de darle un uso pragmático se evidenciaba al mostrarse más como una metodología que pretendió rescatar la voz de quienes, de por sí, ya no la tenían. Gracias a esta iniciativa, tenemos toda una serie de información escrita en libros y también guardada en archivos que puede ejemplificar la vida indígena de esa época.

Fue en 1926 con la publicación de *Crashing Thunder*, de Paul Radin, cuando los antropólogos comenzaron a usar la historia oral con un enfoque biográfico, esta investigación es una reconstrucción de la cultura

winnebago desde el interior mediante la vida de un individuo, utiliza la biografía no sólo para rastrear cronológicamente una experiencia determinada, sino también para mostrar cómo reaccionan los individuos a las normas culturales impuestas por la sociedad (Morín, 1993: 117-135).

Esta metodología se usó más en la escuela estadounidense de antropología especialmente entre las décadas de los veinte y los cuarenta. La literatura de naturaleza biográfica rastreaba la vida de los grandes jefes amerindios y celebraba la virtud del buen salvaje que se dejaba dominar y civilizar.

Durante estas dos décadas se realizaron numerosos trabajos con este enfoque metodológico, para lo cual viajaban a las reservas a recopilar relatos de los últimos testimonios de la cultura americana tradicional, entre los cuáles Morín menciona: W. Dyk (1838), *Son of old man hat*; C. Ford (1942), *Smoke from their fire*; Leo Simmons (1942), *Sun chief*. Éste último reconstruye a la cultura Hopi, por tanto, se reconoce que el autor de la biografía es el mismo informante. La publicación de este libro recibió críticas, específicamente por parte de Kluckhohn, cuyo argumento era que los editores (incluyendo al antropólogo) decidieron publicar sólo la quinta parte del escrito, pero reconocía el valor de este testimonio, pues al analizar el texto de Don Talayesva, se revela la importancia de la interacción continua de costumbres, instituciones, ciencias y parentesco en relación con el propio individuo que cuenta la historia.

Con el periodo antropológico de cultura y personalidad (1945), la historia de vida (sustentada por medio de la historia oral) fue abandonada por los antropólogos y se empezaron a utilizar tests psicológicos y entrevistas cerradas, principalmente. Esta etapa corresponde precisamente a la necesidad por objetivar y cuantificar los hechos para volverlos representativos (*ibid.*: 91).

Habría que mencionar que el desarrollo de dicha metodología no se limita a esta época. Hay un momento muy importante que tiene que ver con las posibilidades mismas de la tecnología. La introducción de las grabadoras en 1950, resultó ser un elemento innovador para el contexto mismo del trabajo de investigación. Ello introdujo un elemento de fijación de la voz de los sujetos investigados, pero también permitió rescatar de manera mucho más fina, los detalles mismos que el

entrevistado proporciona. Así, también se da la apertura para trabajos, en donde se integran equipos que realizan investigación con base en la historia oral e historias de vida de personajes importantes de la sociedad estadounidense.

No fue sino hasta 20 años después que los antropólogos empiezan a utilizar esta metodología otra vez, entre esos trabajos destacan Mintz, *Worker in the cane* (1960), en Puerto Rico y Óscar Lewis, *Los hijos de Sánchez*, (1961), en México. Ambos cuentan la historia de vida de gente común y corriente del proletariado. Destacan en sus respectivas introducciones la importancia de las relaciones que comparten con sus informantes y que no son de naturaleza económica, como la de Simmons y Don Talayesva, sino fruto de una amistad profunda y una confianza reconocida. También hacen uso de autobiografías cruzadas como una manera de suprimir parcialmente la subjetividad inherente a una autobiografía única. Otro aspecto importante es que se reconoce la relación dual de la antropología donde el etnógrafo y el informante se entrevistan e influyen mutuamente, en lo que más tarde se estudiaría como proceso de transferencia y contratransferencia.

Podemos decir, entonces, que los alcances y épocas en la tradición estadounidense son básicamente de integración neta de la información oral, sin pretensiones por elaborar o teorizar e interpretar no únicamente por el método, sino también por los propios resultados.

En el caso de la escuela inglesa, a pesar de que el método se aplica de igual manera —es decir, que las técnicas tienen un desarrollo similar—, en este lugar el esfuerzo por tratar de vincular a un marco explicativo más amplio, lleva al esfuerzo de teorizar sobre los resultados empíricos que se obtienen por medio del método de la historia oral y mediante las historias de vida.<sup>4</sup> En este sentido, nos encontramos ante la consideración del avance de las ciencias sociales y, por ende, de la característica de la antropología moderna: la interpretación de los datos sociales.

Por otro lado, la escuela francesa ocupa una posición no menos importante dentro del curso de la historia y de su consideración dentro de lo contemplado como científico o no.

<sup>4</sup> Cfr. Paul Thompson, 1997.

Quizá éste sea el ejemplo palpable del papel que desempeñan las comunidades científicas en el proceso de ponerse de acuerdo para establecer lo que pudiera considerarse con validez.

Francois Morín analiza en su artículo la actitud que se ha desarrollado en Francia en torno de la metodología de la historia de vida:

Durante los últimos 50 años estilos nacionales en antropología se expresaron en parte, en Francia, en una actitud ambigua hacia la historia de vida. Algunos recomiendan; otros la aprecian pero consideran que enseña poco. Muchos la ignoran; muy pocos la usan (Morín, 1993: 117-135).

Entre éstos pocos se encuentra Marcel Mauss, quien emplea la recopilación de autobiografías porque en esas narraciones se ve cómo se cría la gente, quién lo hace y de qué manera; sugiere pedirles autobiografía a determinados individuos según sea la necesidad y el objetivo de cada investigación.

Morín destaca que en este país los antropólogos destacados como Lévi-Strauss, han ejercido gran influencia en términos del uso de esta metodología, él no promueve la recopilación sistemática de los datos por medio de la historia oral porque ésta no constituye un objetivo científico. En este sentido, es importante notar su postura influida en gran medida por la tradición durkheimiana. Tanto Levi-Strauss como Marcel Mauss reconocen la importancia de las historias de vida, pues representan la cultura ajena desde dentro. No obstante, para el primero, la experiencia individual no constituye un objetivo científico; sostiene que el etnólogo tiene que recopilar datos que le permitan elaborar una teoría sistemática y que sólo los hechos sociales considerados como cosas pueden constituir una verdad científica. Por tanto, descarta esta metodología como elemento que sirva para este propósito científico.

Por otra parte, Bastide admite los beneficios que se pueden obtener con esta metodología, pero menciona las dificultades de trabajar con historias de vida.

1. El etnólogo se coloca en la posición de estar en el mundo exterior, por lo cual está frente a las dificultades inherentes del trabajo de campo.

2. Tanto la auto justificación como la sobrevaloración del sujeto pueden llevar al investigador a retratar un tipo idealizado.
3. Aunque resulta deseable la comparación de varios casos individuales, en la realidad ésta es utópica porque estamos trabajando con un universo de variantes múltiples, por tanto, aunque los casos pueden parecer idénticos, cada uno tiene un significado y una significación muy diferentes.

En Francia, las historias de vida se empezaron a usar a partir de lo que se conoce como la autobiografía del pobre, esta tendencia se dio en las escuelas de antropología y sociología a mediados de los setenta, partía de valorar la cultura campesina, de dar voz a estas personas que consideraban los últimos testigos y única fuente de una civilización moribunda; mediante los relatos de las historias de vida crean un estilo narrativo del mundo rural de Francia. Este nuevo enfoque virado al exotismo cercano, se convirtió en éxito popular.

Para Berteaux, el método biográfico como técnica de observación es un nuevo enfoque sociobiológico, donde el informante habla por sí mismo, es una sociología del rostro humano, por tanto, se presenta como un tipo de resistencia ante el *stablishment*, donde se reconocen la variedad de significados de los datos que recopilan las narraciones autobiográficas. De la misma forma, Elegoet explica que este método da voz a los actores silenciosos de la historia. Mediante el análisis de las historias de vida que se obtienen por medio de la narración, es decir, de la historia oral, es posible extraer las construcciones internas de la sociedad por medio de las propias categorías semánticas del informante; por lo cual, el material biográfico desafía al investigador, lo lleva a reformular nuevas hipótesis y nuevos principios teóricos. Se ve forzado a ampliar sus enfoques, a ver desde otra perspectiva a fin de obtener una visión interna de la vida social.

La selección del método biográfico se vincula con la dinámica del cambio, por ello, no es un simple registro de prácticas culturales sino, más bien, una revelación de las interacciones, de conflictos y de posiciones sociales y políticas. La historia de vida es una

herramienta práctica para los estudios de identidad, puesto que en el curso de una trayectoria de vida se puede, asir los mecanismos de interacción con el otro, que presiden la elaboración de identidades múltiples y las situaciones en que se yuxtaponen, se mezclan y/o se complementan mutuamente o entran en conflicto. Ningún cuestionario ni la observación participante, pueden proporcionar tales datos. Sólo el individuo en su relato puede presentarlos y volverlos significativos de acuerdo con su propia lógica social. Sin embargo, la singularidad del testimonio único no es el objetivo final.

Algo que hay que notar es que la interacción entre investigador e informante encuentra aquí su dimensión plena, pues es a partir del diálogo recíproco que el sujeto adquiere plena conciencia del valor de su narración y de las prácticas cotidianas que constituyen la identidad. Por tanto, el objetivo no es recopilar archivos orales de una sociedad moribunda ni divulgar datos, sino detectar las interacciones sociales que se encuentran en ciertas prácticas de identidad que determinan trayectorias de vida; de esta manera, el enfoque biográfico sirve de medio para que los actores de la etnicidad participen en la producción de sus significados.

Ello demuestra que el propio proceso histórico como tal, no es estático como una fotografía; es en esa posibilidad de cambio que la historia oral ha cobrado importancia, diríamos, pues, que en todo caso, se han reconocido sus ventajas como parte del método en las ciencias sociales. Esto no quiere decir que para nada se hubiera empleado —ya hemos visto en los casos mencionados—, sino que se ha dimensionado en sus posibilidades reales y en el estatus dentro de las disciplinas científicas.

Otro ejemplo de esto es el análisis que hace Philippe Joutard, quien problematiza las posturas sobre el valor de la historia oral, comenta que hubo un tiempo en que sólo se le tenía fe a lo escrito, pero en la actualidad cada vez se le ha reconocido más el valor social e histórico a esta metodología. Admite los riesgos que el espíritu crítico del historiador corre, puesto que los historiadores suelen ponerse en una situación en la que no quieren traicionar a sus interlocutores introduciendo un espíritu crítico que está incluido en el método histórico. En este sentido, la

actitud romántica puede entorpecer el proceso de investigación, pues en su intención solidaria, el historiador evita ejercer juicios enfatizando ser sólo portavoz del relato de la historia oral que es en sí, una evidencia histórica.

Resalta que este tipo de documentos expresan la subjetividad del autor y del historiador, pues es él quien busca la narración, es él quien cuenta y escucha al sujeto que relata su vida, por tanto, es su subjetividad la que guía en busca de una historia. En este contexto, el historiador tiene que tomar en cuenta que la memoria es una mediación simbólica y de elaboración de sentido, son estos aspectos los que lo guían a entender mejor el relato para poder analizarlos bajo una perspectiva analítica más que pasiva.

Un aspecto clave de esta metodología y que se considera entre lo más importante, es que la historia oral da realmente la palabra a los silenciosos de la historia. Para explicar el valor epistemológico se tiene que pasar por una serie de filtros analíticos para valorar la interpretación y la expresión de este sujeto en relación con el entorno.

### Sobre el método de la historia oral

La historia oral debe estar siempre relacionada a un proyecto bien definido con una pregunta concreta, de manera que pueda ser de utilidad para la investigación. Una de las finalidades de la historia oral, es poder adoptar una actitud diferente para con los sujetos de investigación, de manera que a éstos se les pueda insertar en una perspectiva del mundo más reflexiva y poder así obtener información sobre los acontecimientos que él vivió. Los conocimientos que sobre el fenómeno a investigar se recopilen, de voz de los entrevistados, nos permitirán acercarnos a su propio análisis de las situaciones vividas.

Partiendo de la necesidad que nos plantea nuestra investigación, la historia oral se puede dividir en dos estrategias: la historia oral temática y la historia de vida. Por ahora nos ocuparemos de la primera.

La historia oral temática se enfoca en la realización de las entrevistas con un tema a desarrollar. En este sentido, las entrevistas no serán abiertas, sino semidirigidas, de manera que los relatos de vida proporcionan

los datos necesarios para conocer el objeto de la investigación. En estos procedimientos (tanto de la historia oral temática como de las historias de vida) se debe acercarse al entrevistado para poder así interactuar con él y aprovechar al máximo la entrevista. A este procedimiento se le llama *vía directa* y es importante porque permite acercarse a los procesos de conformación de las identidades sociales y culturales puesto que indaga precisamente las maneras como se construyen los elementos que dan sentido y contenido a la experiencia humana pasada y compartida dentro del grupo social. La *vía directa* permite reflexionar sobre la construcción del conocimiento que se va dando por parte de los entrevistados sobre el fenómeno o experiencia vivida a lo largo de la entrevista, y de esta misma manera va reconfigurando el conocimiento de la propia pregunta inicial del investigador. Ello permite una construcción y reconstrucción de la pregunta inicial del investigador, de manera que la retroalimentación que reciba beneficie la producción del conocimiento.

En este sentido, una de las recomendaciones que se dan para poder implementar el proyecto de historia oral que se desee, es que debe ser elegido desde el comienzo de la investigación —a partir de un proyecto bien definido con preguntas precisas— para

poder implementar la estrategia metodológica que sea más adecuada, esto es, la duración de las entrevistas, el objetivo de las preguntas (qué tipo de información se desea obtener de ellas y sobre qué tema) y los procedimientos a seguir.

Cuando se decide el uso de la historia oral dentro de la investigación (temática o de vida) se debe tener en cuenta que las fuentes orales son fuentes vivas que producen sentido, que recrean la memoria de las personas y que son transmitidas por medio de la oralidad. Como son construcciones de la realidad social a partir de experiencias personales o colectivas, es necesario, al igual que cualquier otra fuente, que realice una crítica cuidadosa de su contenido, "se requiere considerarlas con sus diversas caras y sus dimensiones específicas". Como fuente, es necesario contraponerla y analizarla a partir de otras fuentes recabadas, estrategia que implementan los historiadores orales a la cual se denomina "triangulación de fuentes"; en este caso se propone la triangulación de las fuentes monumentales (objetos como exposiciones museográficas, instrumentos de trabajo, fotografías, vestidos, colecciones particulares, etc.), fuentes documentales (tanto de archivo como personales, como correspondencia, diarios autobiografías, etc.) y las recabadas en la entrevista.



Es necesario que el historiador oral, o aquel investigador que decida aplicar esta estrategia metodológica, conozca el material con el que cuenta, sobretodo las entrevistas. El investigador deberá conocer, desglosar, reconstruir e identificar sus limitaciones además de conocer las posibilidades explicativas de la información, saber que ésta podrá

ser de utilidad para el conocimiento de la realidad social.

Existen lecturas múltiples de las realidades que permean la historiografía contemporánea; el investigador se ve enfrentado ante nuevos temas y nuevos métodos que permiten aproximarse a detalle, al pequeño indicio, antes excluido, de la historia oral partidaria

del conocimiento generalizador y representativo. Se postula que la vida, esa realidad inasible, se descubre como una vía problemática pero también prometedora para explicar lo inexplicable.

La historial oral admite como una práctica importante dentro de su quehacer la construcción de historias de vida, es decir, que por medio de éstas, un relato de una persona acerca de sí misma es un relato de historia oral. Al igual que varios de los científicos sociales que utilizan esta metodología, resalta el factor del reconocimiento de uno mismo como investigador. La historia de vida puede dejarse tal como es narrada por el que cuenta su historia o el investigador puede intervenir como interlocutor en el análisis de la biografía.

De esta manera, por medio del investigador, las historias de vida buscan la validación de sus resultados y que constituyan un intento por reconstruir la verdad que se encuentra en otro nivel epistemológico, en el nivel del conocimiento reflexivo y crítico abierto a la pluralidad y al cambio, y aunque las historias de vida no constituyan un paradigma de investigación representan fuentes inagotables para conocer las prácticas sociales de una cultura, ya que se pueden leer como textos llenos de significados o como referentes de procesos sociales. Por tanto, las historias de vida de todo tipo de gente representan puntos de experiencia de una amplia gama de diversidad de vidas, ninguna es más importante que otra; sólo en términos relativos.

Sin embargo, esta perspectiva metodológica no es exclusiva de estos científicos. Durante la misma época del auge del uso de las técnicas de recopilación de historias de vida en Estados Unidos, el poeta John G. Neihardt empezó a trabajar con un anciano de la nación Oglala Sioux, llamado Black Elk Speaks, este libro no se considera en el mismo nivel que el de Leo Simmons por la distinción de que Neihardt no era antropólogo como aquél, pero el resultado de los libros es muy similar, el libro de Black Elk Speaks, cuenta la vida de este guerrero y curandero sioux que fue testigo de la gran batalla de "little big horn" cuando tenía 13 años de edad y relata su vida hasta la última gran masacre de "Wounded knee", Black Elk vivió la vida de las naciones de las pla-

nicies de Estados Unidos y no sólo vio, sino que vivió la muerte de su gente.

Hay varios casos donde se conocen escritos de las historias de vida que se recopilaban por medio de la historia oral pero que no se usan como ejemplos dentro del campo antropológico porque las personas que realizan este trabajo no tenían nada que ver ni con historiadores ni con antropólogos, por tanto, tales obras no se consideran como ejemplos del desarrollo de estas técnicas, pero creemos que se está tomando un camino equivocado si no consideramos estos textos como ejemplos valiosos del uso de estas técnicas que presidieron a los científicos sociales y que fueron utilizados principalmente por activistas de la época, pero se preguntarán a qué textos me refiero.

Entre 1703 y 1944, 6006 ex esclavos negros de Estados Unidos contaron sus historias de cautividad y esclavitud por medio de entrevistas, ensayos y narraciones, las cuales se escribieron y muchas fueron publicadas. Nunca un grupo de esclavos de ninguna parte había dejado un testimonio tan grande sobre los horrores de pertenecer legalmente a otro ser humano. Debido a la gran cantidad de material que se recopiló, se originó un género literario: la narrativa de esclavos, la cual surgió como refutación a la idea de que los esclavos eran animales y no sabían escribir. Es importante darse cuenta de que mientras muchos contaban sus historias para que fueran escritas, algunos sí aprendieron a escribir y ellos mismos son los autores de sus narrativas. Un gran ejemplo de ello es la *Vida de Olaudah Equiano* (1789) que es el prototipo de la narrativa de esclavos del siglo XIX, en especial porque el subtítulo específica "written by himself (escrito por él mismo)", lo cual, en esa época, era algo muy sorprendente. Estos datos nos hacen reflexionar sobre el porqué las personas que empezaron a utilizar a los métodos de historia oral y de vida no reconocen el valor de estas obras. ¿Cómo unos antropólogos blancos van a reconocer que este género literario en realidad es precursor de las historias de vida e historias orales?, es decir, ¿por qué no se reconoce que el movimiento de abolicionistas de la esclavitud estadounidense utilizó estas técnicas para crear conciencia en la sociedad al mostrar las atrocidades que vivió este grupo de personas?

Analizándolo desde esta perspectiva, fueron activistas quienes empezaron a utilizar las técnicas de historia de vida e historia oral, y no científicos sociales. Entre las grandes obras de este género literario (así se le denomina) están *La Historia de Mary Prince* (1831), quien nacida como esclava en una isla en Bermuda, se convirtió en la primera mujer en publicar su narrativa de esclava.

La narrativa de la vida de Frederick Douglass (1845), que es la narrativa más famosa de esclavos de esta época por su elegante y excelente retórica, hace que su autor sea reconocido como un experto en el inglés tanto hablado como escrito. *A Black Womans Odyssey Through Rusia and Jamaica* (1851), es la historia de Nancy Prince contada por ella misma, éste es un maravilloso ejemplo de la vida de una mujer negra libre antes de la Guerra Civil de Estados Unidos. *Incidents of a Life of a Slave Girl* es la historia de Harriet A. Jacobs (1861), escrita por ella misma, a la cual se le considera entre las primeras mujeres escritoras feministas del mundo contemporáneo, su relato es considerado representativo de las dificultades que se vivían en la lucha de las mujeres negras por ser libres.

Se mencionan tales títulos para demostrar que aunque estas autobiografías creadas por medio de la historia oral e historia de vida contienen un importante aporte histórico y social, son poco conocidas, y aun menospreciadas. La única explicación que encontramos es que se les menosprecia porque no provienen de científicos sociales, sino de ex esclavos, y la misma actitud racista y clasista que los hizo esclavos es la que mantiene sus obras encerradas en una categoría de narrativa literaria de esclavos, y por ello sus textos no se usan para ilustrar la importancia de la historia oral y de vida; además dichos escritos demuestran los grandes errores de las sociedades estadounidense y europea, por tanto, es entendible que estas sociedades no quieran reconocerlas y menos aun recordarlas. Por ello, la difusión de estos textos es tan limitada y poco reconocida como parte de las metodologías científicas. La prueba de ello es que existen libros contemporáneos como *Second Class Citizen* (1974), de Buchi Emecheta, socióloga nigeriana graduada de la Universidad de Londres. Su libro es una autobiografía, la de una nigeriana que se va a estudiar a Inglaterra y sufre los desprecios por ser considerada una

ciudadana de "segunda clase". Su narración proporciona interesantes reflexiones sobre la sociedad inglesa, sin embargo, no pasa de ser considerada más que una expresión literaria, puesto que no se le reconoce su alto valor analítico y de crítica social.

En la tradición antropológica y más allá de ella, no podemos negar que la palabra es un producto social, que permite la comunicación y, por medio del acto comunicativo, establece la posibilidad de nombrar las cosas, de explicarlas e interpretar el mundo. El antropólogo hace uso de esa posibilidad humana: la palabra. Sin embargo, en el contexto de la investigación, cuando se recurre a la oralidad hay que poner en consideración una serie de elementos, además del reconocimiento del lenguaje y el acto comunicativo. Si bien es cierto que éstas permiten que se establezca la interacción social entre humanos, hay que mencionar que el diálogo no está aislado de los sistemas de conocimiento que tienen todos los individuos o grupos sociales que permite clasificar, codificar, procesar y dar significado a las experiencias. En este sentido, hay que reconocer que nuestros sujetos de estudio no son entes ahistóricos y que interpretan las cosas que suceden en la vida cotidiana. Es importante mencionar que la relación que el investigador establece con su sujeto de estudio, más que unilateral, será, en muchos sentidos, una relación dialéctica, es decir, de dos entes humanos que están en un acto dinámico comunicativo.

Para Saltalamachia, esta relación establecida en una entrevista, se convertirá

en el espacio de interacción de dos lenguajes; uno principalmente teórico, y el otro cercano al lenguaje de la vida cotidiana [...] pero en el marco de una elaboración teórica conjunta (Saltalamachia, 1991: 178).

Si bien es cierto que dicho autor hace una distinción entre estos dos lenguajes, me parece que tal distinción no es tan afortunada, precisamente porque daría la impresión de que en todo caso se imposibilitaría el acto comunicativo, por tanto, la interacción de la que él habla. En todo caso, habría que matizar la diferencia.

Si partimos de la idea de que el humano en tanto sujeto social (investigador, investigado) interpreta y clasifica la realidad, entonces el diálogo se posibilita en la medida en que el investigador pregunta cosas que no

son ajenas al mundo del investigado, de igual manera éste pudiese preguntar sobre cosas no ajenas a la dimensión y respuesta del investigador; en todo caso, en la plática que se establece tanto uno como ese otro, aprenden cosas. Para Humberto González, es precisamente el proceso hermenéutico el que lleva a entender al otro como sujeto capaz de conocer el mundo en que está inserto y dar cuenta de él (González, 1994: 4). Sin embargo, diría, no solamente es reconocer la posibilidad hermenéutica; ésta lleva a replantear nuevos elementos de tipo práctico y ético que tienen que ver con el proceso de redacción de la investigación.

Es de reconocer que en muchos trabajos ya terminados se leen las citas donde la voz escrita proviene de nuestros interlocutores. Sin embargo, también es cierto que cabe la posibilidad de que en muchas de las reflexiones que se vierten en el proceso mismo de la oralidad, sea incluida la voz del investigador. O, en todo caso, también habría que reconocer que al final de cuentas quien maneja la información es el investigador, y es desde él y su propia perspectiva, donde se decide lo que aparece en el texto final, pero sobre todo, la manera como aparece.

### Consideraciones finales

La intención de escribir este ensayo, se orienta precisamente hacia la reflexión epistemológica del sujeto que hace efectiva su posición por medio de la palabra y donde también la historia oral como posibilidad metodológica ocupa un lugar importante.

Este trabajo ha señalado que la construcción social de lo que pudiese considerarse como válido o no, tienen asideros elaborados y pesados en el seno propio de varios elementos de conocimiento y poder, a saber:

- a) El contexto histórico del que se habla.

- b) La noción de aquello que es considerado como ciencia en ese momento, así como el marco valorativo que se tenga hacia las diferentes disciplinas.
- c) La comunidad epistémica académica que prevalezca en el momento.
- d) Las necesidades pragmáticas de dicha comunidad que significan y priorizan necesidades.
- e) Que el conocimiento como proceso dialéctico se construye, reelabora, interpreta y reinterpreta cotidianamente.

Hemos podido mostrar cómo la oralidad está presente en los diversos espacios de la vida social y que, precisamente en el acto comunicativo, se acciona la interpretación del mundo social e histórico; por tanto, la historia oral no es ajena a este proceso. Sin embargo, el punto de relación recae precisamente en observar cómo la realidad se construye por medio de la interacción social, así como de las interpretaciones y de la legitimación del valor de la información construido mediante el acto comunicativo.

Concluimos que las posturas de conocimiento son relativas en todo contexto, desde quién está produciendo el texto, quién lo dijo, dónde lo dijo, cómo fue recopilada la información, en qué país, en qué año, en qué zona, etc., una infinidad de variables que comprometen la validez del conocimiento, pero además está reconocido que existe una lucha de validez y de difusión, está claro que el medio social en que vivimos está permeando de luchas de poder, desde ámbitos científicos, hasta los políticos y religiosos, por lo que el conocimiento en todas sus formas pasa a fortalecer o debilitar los círculos de poder, no en todos los casos de manera crítica, pero, en una u otra forma, por medio de la investigación siempre se llega a contrastar perspectivas y a conformar argumentos para analizar cuáles darán mayor reconocimiento de validez argumentativa cercana a la verdad, siendo que ésta también es relativa.

### Bibliografía

ACEVES, Jorge, "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en Luis Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley y Longman, 1998.

ARCE A. y N. Long, "La dinámica de las interfaces de conocimiento entre los burócratas agrarios y los campesinos: Un estudio de caso jalisciense", *Revista de la Universidad de Guadalajara* (s f).

- GARAY, Graciela, *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*, México, Instituto Mora, 1997.
- GARCÍA de León, Antonio, "Atrás del espejo de la historia", en C. Velasco, *Historia y testimonios orales*, México, INAH, 1996.
- GATES Jr., Henry Louis (ed.), *The Classic Slaves Narratives*, Estados Unidos, Mentor Books, 1987.
- GONZÁLEZ, H., *Una metodología desde la perspectiva del actor social. Los empresarios en el jugoso negocio de las frutas y hortalizas en México*, Holanda, Universidad de Wageningen, 1994.
- JACOBS, Harriet A., *Incidents in the Life of a Slave Girl*, J-F. Yellin (ed.), Estados Unidos, Harvard University Press, 1987.
- JOUTARD, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, FCE (Colección popular núm. 345), 1986.
- MIGUEL León Portilla, *La visión de los vencidos*, Siglo XXI, varias ediciones.
- MORÍN, Françoise, "Praxis antropológica e historia de vida", en J. Aceves (comp.), *Historia oral*, México, Instituto Mora, 1997 (1993).
- NEIHARDT, John G. Black, *Elk Speaks*, Nueva York, Estados Unidos, Pocket Books, 1972.
- PRINCE, Nancy, *A Black Woman's Odyssey Through Rusia and Jamaica*, Estados Unidos, Markus Wiener Publishing, 1990.
- PUJADAS Muñoz, *El método biográfico: uso de las historias de vida en ciencias sociales*, México, Cuadernos metodológicos, núm. 5, CIS.
- SALTALAMACCHIA, Homero, *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, Costa Rica, Ediciones CIJUP, 1992.
- SAVATER, Fernando, *Los caminos para la libertad. Ética y educación*, México, Tecnológico de Monterrey, Ariel, 2002.
- THOMPSON, Paul, "Historias de vida y análisis del cambio social", en J. Aceves (comp.), *Historia Oral*, México, UNAM-Instituto Mora, 1997.